

RAFAEL
RUBIO

Un sistema bancario en la sombra

El presidente de la Asociación Española de la Banca (AEB) lo pudo decir más alto, pero no más claro: la culpa de esta crisis financiera que golpea a las bolsas mundiales un día si y otro también y que puede provocar una situación sin precedente desde el crack de 1929 es del «sistema bancario en la sombra». Este sistema fue creado por los propios bancos de negocios, eludiendo cualquier forma de control, para lograr una mayor rentabilidad y para transferir los riesgos intrínsecos de su negocio fuera del sistema financiero.

La forma de operar era muy sencilla: se cogían los créditos hipotecarios o de cualquier otro tipo que concedían las entidades financieras, se unían y empaquetaban junto a otros créditos y se vendían a otras entidades o empresas para que fueran éstas las que cobraran los correspondientes intereses. Una serie de empresas de calificación de riesgos se dedicaban a certificar la bondad de esos créditos en la seguridad de que sus titulares irían atendiendo las cuotas correspondientes. En Estados Unidos esta forma de actuación se ha presentado como un modelo de liberalización, donde la ausencia de cualquier intervencionismo daba agilidad al sistema y le proporcionaba magníficos beneficios. ¡El no va más! Todo muy bien si no fuera porque, a partir de un momento, como suele ocurrir con este tipo de experiencias donde no existe control alguno, se produce un uso abusivo de estas prácticas. La codicia es mala consejera.

Ahora, el Gobierno de Bush se ha dado cuenta de tanto desgobierno, que ha infectado al sistema financiero mundial y anuncia medidas que convertirán a su banco central, la Reserva Federal, en un auténtico policía del sector bancario y empresarial norteamericano. No podía esperarse otra cosa cuando ese agujero negro del sistema bancario ha provocado la caída de varias entidades que han debido ser socorridas... ¡con dinero público! La cuestión ahora es saber si serán suficientes esas medidas para que la confianza, materia prima básica para el funcionamiento del sector, vuelva a reinar en el mundo financiero.

Difícil objetivo si tenemos en cuenta que el principal problema que existe en estos momentos es que los bancos no se dejan un euro entre sí, no se fian lo más mínimo entre ellos. Y sin tan preciado activo no pueden trabajar: Lo que crece en la sombra es siempre un riesgo para el orden establecido y, si no se actúa rápido, termina por destruirlo. Tal es su poder de subversión, aunque se trate de un sistema bancario.

LA VENTANA

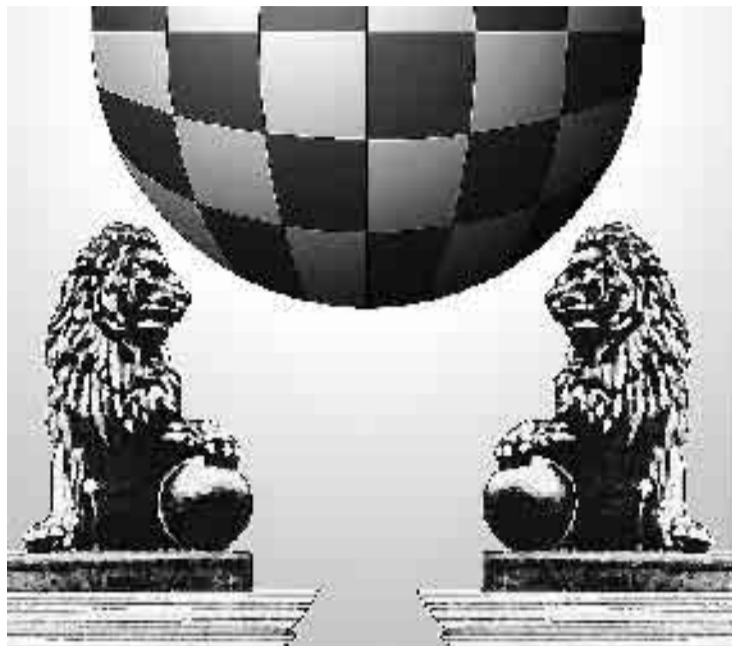
La investidura en sus coordenadas

Rajoy alardea de ser un personaje previsible, como si ello fuera realmente una virtud, pero en realidad toda la política democrática acaba siendo una concatenación de causas y efectos en la que lo llamativo, por infrecuente, es lo innovador. Y lo deseable es conciliar armónicamente lo uno con lo otro, la razonabilidad con el riesgo, la tradición con la imaginación.

Zapatero representó en la legislatura pasada la renovación y la innovación, pero del propio programa electoral del PSOE se desprende que, como por otra parte es lógico, esta legislatura será mucho más previsible que la anterior. Aunque sólo hasta cierto punto, porque todos los presagios apuntan a la posibilidad de que el principal partido de la oposición se convierta en una fuente de inestabilidad a lo largo del cuatrienio. En cualquier caso, hoy se conocerán las claves gubernamentales del cuatrienio.

La primera referencia de la investidura presidencial será, sin duda, la reivindicación de la autonomía personal y de su partido, de acuerdo con la explícita demanda del electorado. La correlación de fuerzas surgida de las urnas muestra voluntad de que el principal protagonismo corresponda a los dos grandes partidos, que deberán impulsar consensos básicos y que represar juntos la voracidad de los nacionalismos periféricos. Y ello quedará de manifiesto tanto si, como parece más probable, Zapatero resulta investido en segunda vuelta el viernes con la abstención de CiU y PNV, cuanto si al final, por alguna razón, uno de estos dos grupos decide votar afirmativamente y entronizar por tanto al jefe del Ejecutivo a la primera mañana mismo.

La segunda coordenada que Zapatero dejará con seguridad enclavada en el horizonte político



JESÚS FERRERO

«Zapatero representó en la legislatura pasada la renovación y la innovación, pero del propio programa del PSOE se desprende que, como es lógico, esta legislatura será mucho más previsible que la anterior»

será el enfrentamiento de la crisis económica. Zapatero anunciará actuaciones fiscales para inyectar liquidez y estimular la demanda; más inversión pública para compensar la caída de la inversión privada en construcción; créditos para impulsar las Viviendas de Protección Oficial (VPO) y la rehabilitación de inmuebles que estimulen el empleo; actuaciones a más largo plazo (en educación e I+D) para incrementar la productividad e impulsar un cambio de modelo económico menos

dependiente del ladrillo; ciertas actuaciones desreguladoras para combatir la inflación...

En tercer lugar, Zapatero anunciará su intención de liderar un «proyecto nacional» de política social que, en colaboración con las comunidades autónomas, impulse decisivamente las grandes leyes provenientes de la anterior legislatura, especialmente las de Igualdad y Dependencia. La puesta en marcha de esta última engendrará cientos de miles de plazas de trabajadores sociales. En este capítulo cooperativo y en una vertiente más política, anclará Zapatero su interés en recabar consenso para asegurar la cohesión social y vertebrar la pluralidad del Estado. El problema de la sequía y de la consiguiente necesidad de repartir equitativamente el agua disponible será seguramente orientado hacia la consecución de un pacto en el que predominen los criterios técnicos y ecológicos sobre los egoísmos irreductibles y los criterios políticos. El caso es grave porque la

ANTONIO
PAPELL

cuestión del agua está ligada a la postura electoral de varias comunidades autónomas. La Conferencia de Presidentes podría ser la herramienta para éste y otros acuerdos de coordinación vertical y horizontal.

En cuarto lugar, y en el terreno de los acuerdos institucionales explícitos, es imaginable que Zapatero concretará su propuesta para un pacto por la modernización de la Justicia, que a corto plazo incluirá la renovación del CGPJ y del TC, así como la reconstitución de un pacto antiterrorista, capaz de hacer frente político al ciclo largo de ETA que se avecina si los definitivos éxitos policiales no llegan de inmediato. También en este ámbito mencionará probablemente el aspirante a presidir el Gobierno el viejo diseño de la reforma constitucional, que engarza por un lado con el cierre del Estado de las Autonomías –el Senado se convertiría al término del proceso en una auténtica cámara de representación territorial– y, por otro, con la eliminación de algunos anacronismos, como por ejemplo la eliminación del criterio que otorga preferencia al varón en la línea sucesoria de la Corona.

En quinto lugar, será muy ilustrativo conocer la postura de Zapatero en relación a la cuestión vasca, cargada de contradicciones. Como es conocido, Ibarretxe mantiene vivo su reto al Estado en forma de imposible convocatoria de un referéndum de autodeterminación, y Urkullu, que acaba de padecer un grave revólcon en las urnas a manos del PSE-PSOE, se bandea entre la moderación y las trampas que le tiene el radical Egibar, líder guipuzcoano de su partido. Es probable que Zapatero abra la vía a una reforma estatutaria a la catalana, aunque con inexcusables cautelas: es muy poco lo que los vascos, que ya disfrutaban del concierto y del cupo, pueden arrancar del Estado sin vulnerar la Constitución.

El hechizo de la OTAN

La foto de Zapatero, «solitario y ensimismado» según nuestra prensa, en la cumbre de la OTAN mientras sus colegas discutían detalles de la ardua negociación o contaban chascarrillos, es aquí lógicamente noticia pero la reunión de Bucarest tenía temas verdaderamente más importantes: el repliegue al Este, Afganistán, el regreso de Francia...

Mientras nuestra entrada en la OTAN fue aquí enormemente controvertida, recordemos el esfuerzo hercúleo de Felipe González para cambiar una opinión pública adversa, en muchos países del este europeo, sin embargo, despierta alborozo. Allí es garantía de independencia. La Organización tiene desde hoy, al entrar Albania y Croacia, 28 miembros. El crecimiento inquieta a Rusia, la expansión es a

naciones que le eran vasallas y situadas en su periferia. Moscú cree que hubo un pacto tácito entre Bush padre y Gorbachov. Rusia no se opondría a la reunificación alemana y la OTAN no se correría hacia el Este. Existiera o no el pacto, resulta difícil cerrar la puerta a una nación soberana, Polonia, etc... que ha recuperado su total independencia y llama a tu puerta.

Tocan ahora el timbre Georgia y Ucrania. La admisión de ésta sería para Rusia una provocación inadmisibles. Putin lo ha dado a entender. Por ello varios países europeos, Alemania, Francia, España... han razonado, en contra de los deseos de Washington, que era mejor esperar. Los solicitantes se llevan un premio de consolación, se anuncia que serán miembros en el futuro. Bush consigue otro: los aliados aceptan la

construcción del escudo antimisiles que irrita a Rusia.

Sobre Afganistán, hay quejas acerca del racaneo de algunos aliados. El *N. York Times* arguye que es peligroso que haya miembros que realizan misiones arriesgadas y otros que se quedan en los sitios cómodos. Crítica velada a Alemania, España etc.. Hay un cambio: París aumentará su contingente lo que evitará que Canadá cumpla su amenaza de reducirlo si no le ayudaban en su zona.

«Francia da otro paso atlantista: Sarkozy manifiesta que volverá a la estructura militar de la OTAN. De Gaulle la sacó de ella en 1966»

INOCENCIO
F. ARIAS

Francia da otro paso atlantista: Sarkozy manifiesta que volverá a la estructura militar de la OTAN. De Gaulle la sacó de ella en 1966. Es algo simbólico, los mandos franceses ya colaboran en la estructura, pero para algunos en Francia será una traición no sólo a la herencia gaullista sino a algo precioso para los galos, ser diferentes a los demás.

Hay fotos, en consecuencia, de Bush departiendo abrazado con Kouchner o Sarkozy lo que es un claro contraste con Zapatero. Su nuevo desencuentro con Bush, reunión que según el bien informado J. Oneto era deseada por nosotros, no tiene fácil explicación dado que el presidente americano hace tiempo que viene comiendo y compadreado con dirigentes alemanes, franceses, rusos... que le crearon enormes problemas en la guerra de Irak.